causas en ninguno de los cuatro ministros comisionados, ni aun en el quinto D. Benito Arias de Prada, á quien tambien con tanto teson se acusa? De lo primero les pone á cubierto la opinion que se han adquirido en los muchos años de su larga carrera en distintos tribunales. Don Ignacio Martinez de Villela era el cuarto de los ministros togados del reino: sus ascensos no los debió á la intriga, y sí á la espresada cualidad: sirvió en los tribunales de la chancillería de Granada, sala de alcaldes de Corte y consejos supremos de Guerra y Castilla. Don Francisco Ibañez de Leyva fue alcalde del Crimen de la audiencia de Aragon, oidor de Valladolid y de Estremadura, regente de este último tribunal en 1806: en el año 9 se le declararon los honores del consejo supremo de España é Indias: en 1810 fue nombrado consejero de Indias, y en 1812 ministro del tribunal supremo de Justicia. Don Antonio Alcalá Galiano sirvió en las chancillerías de Valladolid y Granada de alcalde y oidor: á principios de 1806 se le confirió una plaza de alcalde de Casa y Corte, y en 1810 la de consejero de Hacienda, despues de haber reusado en el año anterior que se le nombrase consejero de Guerra; y en 1812 se le nombró juez conservador, director de la Lotería moderna. Don Jayme Alvarez de Mendieta sirvió muchos años en el tribunal de Cataluña de alcalde y oidor, llegando á ser decano: á su regreso de Francia se le nombró regente de la audiencia de Murcia, y en 1812 ministro del tribunal supremo de Justicia. Y Don Benito Arias de Prada sirvió los empleos de alcalde y oidor de la audiencia de Estremadura: despues fue oidor de Valladolid, alcalde de Casa y Corte, y consejero de Castilla: habiendo debido este último nombramiento al señor Don Fernando VII, por la conducta que observó en la causa célebre del Escorial. Los es-